

Volumen 5 | Número 4

OCTUBRE - DICIEMBRE - 2021

ISSN: 2448-8801

Revista Latinoamericana de Educación y Estudios Interculturales



Centro Regional
de Formación Docente
e Investigación Educativa



Universidad
Intercultural
de CHIAPAS

Revista Latinoamericana de Educación y Estudios Interculturales



Centro Regional
de Formación Docente
e Investigación Educativa



DIRECTORIO

Lic. Andrés Manuel López Obrador
Presidente Constitucional de los Estados Unidos Mexicanos

Mtra. Delfina Gómez Álvarez
Secretaria de Educación Pública

Dr. Luciano Concheiro Bórquez
Subsecretario de Educación Superior

Dr. Mario Chávez Campos
Director General de Educación Superior para el Magisterio

Dr. Rutilio Escandón Cadenas
Gobernador Constitucional del Estado de Chiapas

Mtra. Rosa Aidé Domínguez Ochoa
Secretaria de Educación del Estado de Chiapas

DIRECTORIO

Director

Abraham Velasco Hernández

Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa (CRESUR)

Editor en Jefe

Mauricio Zacarías Gutiérrez

Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa

Coeditor

Antonio de Jesús Nájera Castellanos

Universidad Intercultural de Chiapas

Equipo Editorial

Luis Antonio Domínguez Coutiño

Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa

Luis Ángel Domínguez Ruiz

Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa

Pedro Guadiana García

Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa

Dulce María Guillén Morales

Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa

Presidente del Consejo Editorial

Luis Madrigal Frías

Diseño y Maquetación

Andrés Jerónimo Pérez Gómez

Consejo Editorial

Dra. Guadalupe del Carmen Álvarez Gordillo.- El Colegio de la Frontera Sur

Dr. Jorge Antonio Velázquez Avendaño.- Universidad Intercultural de Chiapas

Mtro. Gabriel Laló Jacinto.- Instituto Nacional de Antropología e Historia

Dr. Hugo Saúl Rojas.- Universidad Iberoamericana

Dra. Nancy Leticia Hernández Reyes.- Colegio de Bachilleres de Chiapas

Dra. Martha Vergara Fregoso.- Universidad de Guadalajara

Dr. Rigoberto Martínez Sánchez.- Universidad Autónoma de Chiapas

Dr. Jesús Alfredo Galindo Albores.- Universidad Autónoma de Chiapas

Dra. Alma Rosa Pérez Trujillo.- Universidad Intercultural de Chiapas

Publicación arbitrada por el Comité Editorial del Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa.

Revista Latinoamericana de Educación y Estudios Interculturales (RLEEI), volumen 5 número 4, octubre a diciembre de 2021, es una publicación trimestral editada por el Centro Regional de Formación Docente e Investigación Educativa, Carretera Municipal Tecnológico – Copalar km 2200, Comitán de Domínguez, Chiapas, C.P. 30037, teléfono 9636366100, www.cresur.edu.mx, contacto@cresur.edu.mx. Editor Responsable: Dr. Mauricio Zacarías Gutiérrez, teléfono 9636366100, mauricio.zacarias@cresur.edu.mx. ISSN: **2448-8801**, otorgado por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Consejo Editorial, 1 de octubre de 2021.

ÍNDICE, CATÁLOGO Y BASES DE DATOS



LatinREV
Red Latinoamericana de Revistas Académicas
en Ciencias Sociales y Humanidades



PKP|INDEX



CONTENIDO

| | |
|--|-----------|
| Algunas relaciones entre saberes ancestrales y conocimientos occidentales sobre astronomía, en contextos de enseñanza intercultural | 11 |
| Geraldine Chadwick y José Antonio Castorina | |
| Nuevos retos en la educación. Diferentes estrategias para la enseñanza de Historia de México | 27 |
| Jorge Alejandro Trejo Alarcón y Edú Ortega Ibarra | |
| Reflexiones teóricas sobre las necesidades humanas | 39 |
| Jorge Alberto Cruz Torres, Marco Antonio Camacho Escobar, Randy Alexis Jimenez Jimenez y Valentín Efreñ Espinosa Ortiz | |
| Fetichización del paper y capitalismo cognitivo | 53 |
| Jorge Alberto López Guzmán | |
| Violencia en el noviazgo en los jóvenes de la Educación Superior | 63 |
| Salma Judith Pulido Pérez, Aurelio Vázquez Ramos y Jessica Badillo Guzmán | |

Violencia en el noviazgo en los jóvenes de la Educación Superior

Violence in courtship in young people in Higher Education

Aurelio Vázquez Ramos

Universidad Veracruzana
auvazquez@uv.mx

Salma Judith Pulido Pérez

Universidad Veracruzana
aurelio.vramos@hotmail.com

Jessica Badillo Guzmán

Universidad Veracruzana
jebadillo@uv.mx

Resumen

El artículo tiene como objetivo visibilizar los diversos tipos de violencia que viven los estudiantes universitarios durante su noviazgo y la solicitud de ayuda que están dispuestos a recibir, debido a que es importante conocer el panorama de este fenómeno social muy presente en México. La metodología utilizada es de carácter cuantitativo con alcance descriptivo, en el que se aplicó un cuestionario de 25 preguntas a 53 estudiantes de la Facultad de Pedagogía-Región Veracruz de la Universidad Veracruzana, pertenecientes a las generaciones 2014 a 2019, cuyo rango de edades es de 18 a 25 años. El análisis muestra que la violencia psicológica, sexual y física, tienen más prevalencia a diferencia de la económica-patrimonial y verbal, tales resultados demuestran la necesidad de implementar programas de intervención y de la concientización social para mitigar una de las manifestaciones de violencia de género en este sector.

Palabras clave: enseñanza superior, estudiante universitario, relaciones interpersonales, sexo, violencia.

Abstrac

The article aims to make visible the types various of violence that university students experience during their courtship and the request for help they are willing to receive, because it is important to know the picture of this social phenomenon very present in Mexico. The methodology used is quantitative with descriptive scope, in which a questionnaire of 25 questions was applied to 53 students of the Faculty of Pedagogy-Veracruz Region of the Veracruz University, belonging to the generations 2014 to 2019, whose age range is 18 to 25 years. The analysis shows that psychological, sexual and physical violence, have more prevalence unlike economic-patrimonial and verbal, such results demonstrate the need to implement intervention programs and social awareness to mitigate one of the manifestations of gender-based violence in this sector.

Keywords: higher education, college student, interpersonal relationships, sex, violence.

Introducción

Actualmente, a nivel mundial, se evidencia un ambiente de violencia en sus diferentes manifestaciones y contextos. Un caso notorio es que diariamente se leen noticias en donde la violencia de género y la violencia de pareja se encuentra de manera recurrente, múltiples casos de maltrato físico, psicológico, social, verbal, que viven diariamente las víctimas con sus victimarios, que en el peor de los casos culmina con la muerte de alguno o de ambas partes. En ocasiones, todavía existe esa ignorancia de identificar los primeros signos de violencia en las parejas, que simplemente tales actos los van normalizando hasta llegar al punto en el que no pueden salir, necesitando ayuda profesional para poder darse cuenta del estilo de vida que tienen con tal persona, a fin de dejar esa relación que afecta su calidad de vida.

También cabe mencionar que dicha problemática no solo requiere atención por parte de los implicados, sino de igual manera las autoridades, organismos públicos y privados, escuelas, sociedad, deben de coadyuvar en acciones para erradicar la violencia que se vive diariamente.

De acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS), la violencia se define como el uso intencional de la fuerza física para dañarse a sí mismo, a otra persona, grupo o comunidad, mediante amenazas y agresiones que pueden provocar daños fisiológicos, psicológicos, problemas de desarrollo o la muerte (OMS, 2021). De esta manera, los hechos de violencia pueden ser externas o internas, esta se puede manifestar en las diferentes etapas del ser humano, así como ejercer la violencia o ser víctima de ella. Otro significado de violencia es el que plantea Bembibre (2010) al decir que:

Se entiende por violencia a aquellos actos que tengan que ver con el ejercicio de una fuerza verbal o física sobre otra persona, animal u objeto y que tenga por resultado la generación de un daño sobre esa persona u objeto de manera voluntaria o accidental (párr.1).

Ahora bien, al definir violencia, es necesario ubicar su significado en el noviazgo, misma que se pro-

duce en el contexto de las relaciones interpersonales, siendo la más utilizada a nivel internacional “intimate partner violence”, en español “violencia de la pareja íntima” (VPI). Al respecto Breiding et al., (2015) citado en García (2019) mencionan que “la VPI incluye violencia física, sexual, acoso y/o agresión psicológica (incluidas tácticas coercitivas) por parte de una pareja íntima actual o anterior, es decir, cónyuge, novio/a, pareja o pareja sexual” (p.7)

Tomando esto en cuenta es posible expresar que la violencia durante el noviazgo constituye una serie de actos físicos, verbales y psicológicos, que pueden ocurrir, al inicio, en raras veces hasta formar parte de la vida diaria en pareja, como la manipulación de la persona, el cual puede durar un tiempo indefinido, lo que implica que no es posible afirmar en qué etapa o tiempo del noviazgo puede ocurrir. Para la persona violentada es muy difícil darse cuenta de la situación, ya que se piensa que su novio (a) lo hace para cuidarla (o) u por amor, desconociendo que ciertas conductas son manifestaciones o señales de violencia en una relación, normalizando o justificando las mismas. De este modo, existen diferentes tipos de violencia, unas más visibles y duras que otras, pero todas resultan ser violencia.

Rey-Anacona (2009) citado en Peña, *et al* (2013) señala que “la violencia en las relaciones de noviazgo, conocida en el idioma inglés como *dating violence*, ha sido definida como cualquier intento por controlar o dominar a una persona, física, sexual o psicológicamente y genera algún tipo de daño sobre ella” (p. 29). El autor reconoce tres tipos de violencia: física, psicológica y sexual, a saber:

Actos de agresión física como cachetadas, puñetazos, patadas, empujones, sofocaciones, ataques con un arma, etc., que conforman la denominada violencia física. Se considera violencia psicológica a las agresiones verbales y emocionales, como intimidaciones, denigraciones, humillaciones y amenazas, entre otros. La violencia sexual es el tercer tipo e incluye actos que atentan contra sus derechos sexuales y reproductivos, como las relaciones sexuales forzadas, la exposición a actividades

sexuales indeseadas, el uso del sexo como forma de presión y manipulación y las críticas por el desempeño o la apariencia sexual (Peña, *et al*, p. 29).

El mismo autor reconoce otras conductas que son actos de violencia en la pareja, entre las que destaca el dominio sobre la otra persona, aislarla, vigilarla, limitar su acceso a información y afectaciones económicas. Un dato que se conoce, es que factores como la edad, el nivel de estudios y la autoestima de las víctimas los hacen más vulnerables a vivir tales agresiones, ya que normalmente los (as) agresores (as) se aprovechan consciente o inconscientemente de dichas debilidades, ya que así, es más fácil controlar o ejercer dominio sobre ellos (as), por ello, se espera que la violencia en el noviazgo de los jóvenes no se encuentre tan prevalente, debido a que los universitarios, ya se encuentran en un periodo de formación profesional, por lo que tienen diversos conocimientos y madurez, que les permiten mantener su propio criterio sobre lo que les rodea, lo que les afecta, y lo que no está bien, para esto también es importante que los estudiantes tengan un buen autoestima e inteligencia emocional, que les permita saber e identificar los signos de violencia en sus diversas magnitudes para poder tomar sus propias decisiones en beneficio propio de su salud mental, resguardando su integridad.

La juventud parece ser un momento crítico para la utilización de la violencia. Cuanto más joven sea la pareja, mayor es la probabilidad de que en la relación se den actos violentos (Stets y Straus, 1989). De hecho, O'Leary (1999) encontró que la prevalencia de la violencia aumenta y se dispara entre los 20 y los 25 años, disminuyendo a partir de esas edades. Sin embargo, algunas personas siguen utilizándola, haciendo que sea primordial entender los factores que predicen la violencia (Corral, 2009, p. 30).

Sin embargo, en muchas ocasiones, no siempre resulta así, se ha visto que la violencia en el noviazgo se encuentra presente en menor o mayor medida en las relaciones sentimentales de los jóvenes de la sociedad mexicana, atribuyéndole como significado las "relaciones tóxicas", "el tóxico" "la tóxica", representaciones que, aunque se sabe que no es lo ideal en una relación sentimental, son

normalizadas parcial o totalmente por los jóvenes, incluso lo toman con cierto grado de humor.

Otra cuestión importante de anotar es el hecho de que tanto los hombres como las mujeres ejercen la violencia, por lo que la violencia no tiene género, estas vivencias de las víctimas en ambos sexos pueden ser de diversas intensidades y originadas por diversas razones. Así lo agregan Rodríguez et al., (2018) diciendo que "*independientemente de qué género es el más victimizado, la experiencia de violencia en el noviazgo es diferente para hombres y mujeres, tanto en lo referente a los factores que aumentan su probabilidad como en los efectos experimentados*" (p. 2). Al respecto, Peña, *et al* (2013) menciona que:

Aunque el estudio de la violencia en las parejas se ha centrado históricamente en la violencia hacia la mujer por parte del compañero (Smith, White y Holland, 2003; Ramírez Rivera y Núñez Luna, 2010; Vázquez García y Castro, 2008), algunas investigaciones recientes apuntan a que, por lo menos en las parejas de novios, la diferencia entre géneros se está disminuyendo o incluso invirtiendo (Straus, 2004; Rivera et al., 2007) (p. 32).

Aunado a esto, diversos autores añaden que la violencia en el noviazgo predice en un 51% de la agresión en pareja conyugal, lo cual es un dato alarmante, ya que se está manifestando desde antes lo que le espera a la persona a vivir dentro de la relación marital con el violentador (a), lo que significa un estado de alerta para terminar la relación sentimental antes de que sea demasiado tarde. (Benavides, 2016).

Por todo lo anterior, puede decirse que la violencia en el noviazgo es una situación muy seria, que no se fija en estratos sociales, cultura, ni rangos de edades. No sólo consiste en violencia física como lo son los golpes, pellizcos, empujones, entre otras cosas; sino también se presenta la violencia verbal que consiste en insultos, amenazas, etc. Además, el tipo de violencia psicológica que engloba desde humillaciones, hasta la disminución de la capacidad de una persona para tomar decisiones con respecto a su propia vida, por esta razón es considerada la más grave de todas. Existen distin-

tos tipos de violencia dentro de una relación, pero los más comunes son la psicológica, física, verbal y/o sexual, así como la económica y patrimonial, mismas que se describen en el apartado de resultados.

En este marco, esta investigación se centró en la violencia en el noviazgo en un contexto en particular: el universitario. Así, tiene como objetivo identificar los diferentes tipos de violencia y las prevalencias que ocurren en el noviazgo, entre estudiantes de la Facultad de Pedagogía Región Veracruz, de la Universidad Veracruzana, con el propósito de reconocer la prevalencia de esta problemática en la comunidad universitaria, ya que no existen muchas investigaciones recientes que aborden los índices de violencia durante el noviazgo en universitarios en el país. Con esto se busca contribuir a la acción de las autoridades competentes para la atención de dicha problemática y en la prevención de otros fenómenos que a consecuencia de esta se derivan, como la depresión, baja autoestima, rendimiento académico, uso de sustancias nocivas para la salud, etc.; además de la implementación de programas en beneficio de la formación integral de los estudiantes.

Metodología

La metodología que fundamenta este estudio tiene un enfoque cuantitativo con alcance descriptivo, ya que se busca obtener porcentajes en cuanto a los tipos de violencia en el noviazgo, así como la solicitud de ayuda por las víctimas. Citando a Hernández et al., (2014) el estudio de carácter descriptivo busca detallar las características importantes del fenómeno de estudio, por ende, describe los datos cuantitativos recolectados de un grupo o población.

El instrumento utilizado es un cuestionario que contiene 25 preguntas de opción múltiple, el cual se aplicó por medio de la plataforma Formularios de *Google* a 53 jóvenes pertenecientes a las generaciones de 2014, 2015, 2016, 2017, 2018 y 2019 de la Facultad de Pedagogía Región Veracruz de la Universidad Veracruzana. De estos, 44 (83%) son

mujeres y 9 (17%) son hombres, cuyas edades oscilan entre los 18 y 25 años. Fueron seleccionados de forma no probabilística, pero debieron cumplir con las siguientes características:

- * Tener o haber tenido una relación de noviazgo con al menos un mes de duración a lo largo de su etapa universitaria.
- * Ser solteros y no vivir con su pareja sentimental.
- * Aceptar participar de manera voluntaria e informada en el estudio.

El análisis de los resultados se presenta a continuación.

Resultados

A partir de la aproximación teórico-metodológica de la investigación, se presenta en este apartado los resultados e interpretación de los resultados obtenidos de la población estudiantil, en función a las preguntas realizadas en el cuestionario, clasificados en seis categorías descritas a continuación.

1.-Violencia Física

De acuerdo con la Secretaría de Gobernación-SEGOB (2018) la violencia física “Es el uso de la fuerza física para provocar daño, no accidental; o con algún tipo de arma u objeto que pueda provocar o no lesiones ya sean internas, externas, o ambas.” (párr. 2) Las posibles expresiones de este tipo de violencia nuevamente abarcan un amplio rango de conductas que pueden ir desde aquellas menos peligrosas hasta las que más se acercan a un posible feminicidio u homicidio.

Este tipo de violencia se reconoce con mayor facilidad; deja lesiones en el cuerpo que, pueden ser permanentes, provocar alguna discapacidad o incluso causar la muerte. El miedo que experimenta la víctima ante la posibilidad de que se repita el episodio violento, puede mantenerla en un estado de tensión que genera malestares físicos como dolores de cabeza, trastornos gastrointestinales, ta-

quicardias, etcétera. Algunas de las conductas que se presentan en este tipo de violencia se encuentran los empujones, las bofetadas, puntapiés, asfixia, jalones de cabello, entre otras acciones más de carácter físico.

Para indagar sobre la violencia física se hicieron tres preguntas: ¿se han jaloneado o empujado, a modo de juego?, ¿has golpeado a tu pareja accidentalmente? y ¿te han llegado a aventar cosas por impulso o enojo? En esta variable el 52.8% de los estudiantes manifestaron que no se han jaloneado ni empujado ni a manera de juego, mientras que el resto 47.2% de alumnos dijeron que sí, lo cual representa menos de la mitad, son los que han tenido estas situaciones con su pareja. En cuanto a llegar a los golpes de forma “accidental” se identifica que la mayoría de los estudiantes dijeron que no con un 71.7%, mientras que un 22.6% dijeron que sí; esto pone de manifiesto que, aunque la mayor proporción de encuestados no han vivido violencia física una minoría si la ha experimentado. Del mismo modo, solo un 5.7% agrega que han recibido golpes y cachetadas de su pareja cuando se ponen “pesados”. En relación con la pregunta de si les han aventado cosas ya sea por impulso o enojo, un 90.6% de los estudiantes en su mayoría manifestaron que no, mientras que solo un 9.4% añaden que sí.

Esto pone de manifiesto que la violencia física en las relaciones de noviazgo de los estudiantes de la Facultad de Pedagogía no ha sido muy común, sin embargo, en una minoría si ha habido tal violencia presente en sus relaciones con golpes, agresiones físicas, cachetadas, empujones, y jaloneos.

2.-Violencia Psicológica

Actualmente la violencia psicológica es la que más se presenta en el noviazgo de los jóvenes y aunque este tipo de violencia no deja heridas físicas, hace que los recuerdos sean más difíciles de superar. La violencia psicológica en los jóvenes provoca cambios en el comportamiento en ellos, cambiando su forma de vestir o sus rutinas de vida, por el simple hecho de evitar crearle un disgusto a su pareja. En

ocasiones también llegan a cortar lazos de amistad, familiares y compañeros de escuela. Una relación de esta magnitud puede volverse un tormento para la persona agredida, ya que sus parejas se burlan, los humillan, critican o llegan a menospreciar; y de ser esas personas felices, con buena autoestima e independientes, se pueden llegar a convertir en todo lo contrario debido a la violencia que se está presentando en su noviazgo. La SEGOB (2018) señala que la violencia psicológica:

Es cualquier acto u omisión que dañe la estabilidad psicológica, que puede consistir en: negligencia, abandono, descuido reiterado, celotipia, insultos, humillaciones, devaluación, marginación, desamor, indiferencia, infidelidad, comparaciones destructivas, rechazo, restricción a la autodeterminación y amenazas, las cuales conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio. (párr. 1)

Para observar la violencia psicológica, se cuestionó a los jóvenes sobre lo siguiente:

- * En tu relación de noviazgo con tu pareja actual o anterior, uno de los dos ¿Se pone celoso (a) respecto a las amistades?
- * ¿Alguna vez te hizo amenazas de muerte?
- * ¿Constantemente estás pendiente de las actividades que realiza?
- * ¿Alguna vez te hizo sentir mal tu pareja por tu apariencia física?
- * ¿Te ha hecho menos cuando no tienes alguna cosa o no la realizas como él/ella desea?
- * ¿Alguna vez te hizo creer que solo estaba contigo por lastima?
- * ¿Le gusta tu forma de vestir?
- * ¿Tienes que quedarte callado (a) cuando estas con ella/el o te deja expresarte libremente?
- * ¿Has hecho cosas que no quieres solo por complacerlo (a)?
- * ¿Te humilla frente a las demás personas?

En este apartado se incluye los significados que manifestaron los universitarios en torno a las diez

preguntas anteriores. El 56.6% respondieron que sí uno de los dos novios se pone celoso de las amistades de su pareja, mientras tanto un 32.1% de los jóvenes dijeron que no, además se agrega que un 9.4% dijeron que él o ella lo hacían y solo un 1.9% ocasionalmente. En cuestión a recibir las amenazas de muerte por parte de su pareja sentimental, la gran mayoría de los estudiantes mencionó que no con un 94.3%, y solo un 2.5% dijo que, si había recibido tales amenazas, agregando un 3.2% que solo las recibía cuando se separaban. En función de la pregunta de si están constantemente al pendiente de las actividades que realiza su novio (a), el 49.1% dijo que no, un 30.2% que sí, el 15.1% agrega que solo lo hace cuando se pelean y el resto que corresponde al 5.6% de la población mencionan que a veces.

Otra manifestación de violencia psicológica, es cuando tu pareja te hace sentir menos por tu apariencia física, añadiendo comentarios despectivos por tu tipo de cuerpo, a esta pregunta respondieron con un sí el 28.3% de los jóvenes, el 69.8% que no han recibido malos comentarios de su novio (a) y el 1.9% de los estudiantes añade que ya está acostumbrado (a) a recibir tales comentarios de su pareja sentimental. A esto mismo, se agrega cuando la pareja te hace sentir menos por no tener algo o no realizar las cosas como él/ella quiere, el 71.7% señala que no ha pasado por tal situación, pero un 24.5% ha dicho que sí y únicamente el 3.8% dice que en algunas ocasiones.

En relación con la pregunta de si su pareja les hizo creer que solo están con ellos por lástima, la gran mayoría con un 88.7% dijo que no, el 7.5% manifestó que sí y a un 3.8% de los estudiantes les han dicho que están con ellos por sexo o se los han dicho de "broma". Los resultados obtenidos en la pregunta de que, si a su pareja le gusta su forma de vestir, el 81.1% señaló que sí, mientras que el 11.3% dijeron que no y un 4.2% añadió que no sabe, que se viste como su pareja desea y únicamente el 3.4% recalzó que se viste como el mismo quiere, sin importarle la aprobación de su pareja. Otros signos de daños psicológicos, es cuando se tiene que quedar callado (a) no expresarse libre-

mente cuando esta con él/ella, el 69.8% dijeron que no se tiene que quedar callado (a) ya que en su relación existe la confianza para expresarse libremente, respetándose mutuamente, el 15.1% añadieron que sí deben de quedarse callados con el fin de evitar problemas con su pareja, por otro lado, el 15.1% agregó que solo habla con él/ella cuando se lo pide. Además, el 56.6% de los jóvenes dijeron que no han tenido que hacer cosas que no quieren solo para complacer a su pareja, el 41.5% dijo que sí, y solo el 1.9% agregó que siempre hace todo para estar bien con él o ella. Y, por último, dentro de esta categoría, el resultado obtenido a la pregunta de si te humilla frente a las demás personas, el 92.5% aseguró que no, el 4.3% de la población estudiantil dijo que sí y el 3.2% considera que esa es su forma de "ser".

3.-Violencia Sexual

En su Artículo 6, frac. V, la Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia establece que la violencia sexual es:

Cualquier acto que degrada o daña el cuerpo y/o la sexualidad de la Víctima y que por tanto atenta contra su libertad, dignidad e integridad física. Es una expresión de abuso de poder que implica la supremacía masculina sobre la mujer, al denigrarla y concebirla como objeto (2007, pág. 4)

Este tipo de violencia ocurre de igual manera en las relaciones sentimentales, y a diferencia de lo que se cree, las víctimas no solo son las mujeres también los hombres son violentados, no obstante, las mujeres son las víctimas que más prevalecen.

Tal tipo de violencia no solo ocurre por el forzamiento, coerción y maltrato del acto sexual, también incluye las prácticas sexuales que se obligan a la otra persona, de carácter lascivo y pornográfico, humillación sexual, la falta de cuidado y uso de métodos anticonceptivos para prevenir los embarazos y las infecciones de transmisión sexual (ITS), comunicación de la intimidad a terceros, entre otras acciones de índole sexual que afecten a la otra persona.

Para medir la violencia sexual, se recurrió a las siguientes preguntas:

- * ¿Te obligó a darle la prueba de amor?
- * Cuando tienen relaciones sexuales ¿te deja marcada (o) para que sepan que tienes dueño (a)?
- * ¿Alardea de tener relaciones contigo?
- * ¿Se niega a usar protección durante sus relaciones íntimas?

Dentro de esta categoría, se plantean los resultados a las cuatro preguntas aplicadas, el 88.7% de los jóvenes respondieron que su pareja no los obligó a darle la prueba de amor, el 7.5% dijo que sí fueron coaccionados para tener relaciones sexuales por primera vez. Por otro lado, el 3.8% dijo que no, pero que de cierta forma sentían presión por parte de su compañero sentimental. Asimismo, cuando se tiene relaciones sexuales, la presencia de los “chupetones” que vienen siendo marcas de pertenencia por parte de la pareja, el 88.7% de los estudiantes dijo que sus novios (as) no les hacen marcas, el 7.5% añadió que si pero le gusta, y solo el 1.9% señala que si pero que no le gusta, a su vez, que piensan que es una forma de demostrar amor.

Muchas veces los hombres se consideran más machos cuando obtienen reconocimiento social por tener varios encuentros sexuales con muchas mujeres, por lo que alardear de tener relaciones con cierta persona les aumenta el ego, sin embargo, el compartir experiencias de la vida privada también corresponden a la violencia sexual, a esto el 84.9% mencionó que no, solo lo sabemos nosotros, dejando en claro que las experiencias sexuales solo se quedan dentro del noviazgo, el 7.5% dijo que solo comparten tales hazañas con sus amigos, y el 7.6% de la población agregan que ellos mismos fueron los que contaron, otros que no saben, incluso el mencionar dichos sucesos con la familia.

El no querer protegerse durante las relaciones sexuales, por creencias de mayor satisfacción u otra razón, este tipo de violencia sexual se encuentra más prevalente en los noviazgos, en este caso únicamente el 50.9% de los alumnos mencionó que

si usan protección, haciendo alusión a que el cuida, siendo responsables, y el 24.5% agregó que a su pareja no les gusta usar protección (condón), y el 24.6% añade respuestas diversas como ser alérgico (a), que aún no tienen relaciones sexuales, que a ambos no les gusta usar protección. Por lo que, esto pone de manifiesto que solo la mitad si usa protección durante las relaciones sexuales, mientras que el resto añade que no le gusta a su pareja, a ambos, o por otras razones por las cuales no se usa; esto representa un problema para los jóvenes universitarios, ya que, se pueden hacer acreedores a tener un embarazo no deseado, a padecer diversas ITS etc. afectando su vida universitaria.

4.-Violencia Verbal

La violencia verbal es la más común ya que el uso de palabras altisonantes en la mayoría de los casos, forma parte del lenguaje de los jóvenes de la sociedad mexicana, lo cual tales palabras se potencian cuando existe un desconcierto, enojo, irritabilidad por parte de los “enamorados”, sin embargo, esta práctica no debe de tomarse a la ligera, puesto que dichas agresiones verbales dan lugar a que se fomente daño psicológico, entonces sea cual sea la razón, no se debe de hacer uso de palabras que denigren o hieran la estabilidad emocional de la persona. Moreno (2017) reconoce a la violencia verbal como aquella que:

Se manifiesta a través de gritos, burlas, comentarios sarcásticos y de ridiculizar, desprecios, insultos, amenazas, humillaciones, poner mote, principalmente. También son frecuentes los menosprecios en público o el estar resaltando y haciendo patente de forma constante un defecto físico o de acción. Últimamente el teléfono móvil o celular también se están convirtiendo en vía para este tipo de maltrato. En definitiva, se refiere a todos aquellos actos en los que una persona lastima moralmente a otra, exponiéndola en público. (p. 45)

Para explorar sobre la violencia verbal se plantearon dos preguntas sobre la relación de noviazgo: ¿Cuándo salen se enoja y te dice palabras altisonantes porque no caminas al mismo ritmo que él? Y ¿quién se enojaba constantemente? En

cuanto a la primera pregunta el 88.7% de los casos dijeron que no sufren este tipo de situación, pero el 5.7% señala que sí, y el 5.6% que no salen y/o que caminan indistintamente. En relación con la segunda pregunta un 30.2% de las mujeres añaden que él, mientras que un 28.3% de los estudiantes dijeron que ambos se enojaban de la misma manera, y un 22.6% señalaron sinceramente que ellos mismos eran los que ejecutaban el enojo; el 18.9% restante señala que ninguno de los dos se enojaba, y que preferían aclarar las cosas rápido para no llegar al enojo.

5.-Violencia económica y patrimonial

La violencia económica es toda acción u omisión del agresor que afecta la supervivencia económica de la víctima. Se manifiesta a través de limitaciones encaminadas a controlar el ingreso de sus percepciones económicas”, y en relación a la violencia patrimonial agrega que se revela como “la transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, documentos personales, bienes y valores, derechos patrimoniales o recursos económicos destinados a satisfacer necesidades y puede abarcar los daños a los bienes comunes o propios de la víctima (SEGOB, 2018, párr. 3 y 4).

En este tipo de violencia, el violentador busca controlar aspectos financieros o parte de sus comportamientos presentan altercados que producen daños materiales, por lo que la persona violentada tiene que recuperar dichos objetos con su propio dinero. Para indagar sobre la violencia económica y patrimonial se plantearon estas dos preguntas:

- * Regularmente tu pareja ¿te pide explicaciones de lo que gastas tu dinero?
- * ¿Te ha quitado o roto el teléfono en alguna ocasión?

En el primer caso, el 75.5% respondió que no, el 15.1% recalca que ellos mismos son los que le comentan a su pareja y el 9.4% menciona que definitivamente su pareja le solicita dicha información. En cuanto a la pregunta de si te ha quitado o roto el teléfono en alguna ocasión, en su mayoría el 96.2% dijo que no; no obstante, el 3.8% de los universitarios añadieron que sí han tenido pérdi-

das de su celular por culpa de su novio (a). Esto es indicativo, aunque en un nivel bajo, de dos tipos de violencia que los jóvenes universitarios experimentan.

6.-Solicitud de ayuda

En esta última categoría, hace referencia a cuando la persona violentada comparte sus vivencias hacia otras personas, con el fin de sentirse escuchado, pedir algún consejo o apoyo, o simplemente con el fin de expresar sus problemas personales.

En este apartado se presentaron dos preguntas: La primera fue ¿ha hablado con alguna persona sobre lo que le sucede?, a lo que el 52.8% señaló que sí, con amigos; el 13.2% con familiares, el 11.3% manifiestan que les da pena hablar de eso, y el 22.7% corresponden a los que respondieron que no, argumentando principalmente “porque no sucede nada malo, nadie sabe, no estoy en una relación violenta”. Lo anterior representa que pese a vivir diversas situaciones de violencia con su pareja, minimizan el daño a su persona e integridad.

La última pregunta del cuestionario fue Si le ofrecieran ir a terapia, ¿aceptaría? de los 53 estudiantes, el 35.8% agregó que sí, le sería de gran ayuda, el 35.8% respondió que tal vez, mientras que el 22.6% se negó a aceptar la ayuda indicando que no la necesitan, y únicamente el 5.8% de la población estudiantil dijo que independientemente de este tema, sí aceptarían acudir a terapia.

Conclusiones

Esta investigación representa una aproximación a la comprensión de la violencia presente en los noviazgos de los jóvenes universitarios del país, por lo que se espera que los resultados obtenidos sirvan para la elaboración de propuestas para la prevención y erradicación de la violencia de pareja en este entorno. Además, la violencia en el noviazgo en los jóvenes universitarios es un fenómeno que afecta la calidad de vida tanto de las mujeres como de los hombres y que dicha agresión representa

un panorama de que, en la vida conyugal, la violencia estará presente.

Se encontró que la violencia física está por debajo del 50% en la comunidad estudiantil, ya que un 47.2% dice que se ha prestado a jalonearse y empujarse a “modo de juego” con su pareja, el 22.6% añade que, si han llegado a los golpes de manera “accidental”, un 5.7% ha recibido golpes y cachetadas cuando se ponen “pesados” y un 9.4% revela que su pareja le ha aventado cosas por impulso y enojo. Son cifras que representan focos rojos que requieren una pronta atención por parte de los implicados, porque dichos sucesos normalizados o justificados pueden acrecentarse si no se atienden a tiempo, provocando agresiones físicas graves que lleven al feminicidio u homicidio. Como dato relevante es preciso agregar que en las noticias que se ven diariamente en el país, los feminicidios y homicidios generalmente son realizados por la pareja sentimental de la víctima.

La violencia psicológica es el tipo de violencia que comúnmente se encuentra presente en las relaciones sentimentales, son acciones que por más mínimas e insignificantes repercuten de forma negativa en la salud emocional a corto y largo plazo, ya que provocan cambios en el comportamiento, personalidad y por supuesto, estilo de vida. Así lo reafirma Pueyo (2009) y Romero (2007) al agregar que este tipo de violencia “Produce un daño en la esfera emocional que provoca alteraciones en la conducta y la personalidad, así como daño a la autoestima y la imagen de la persona victimizada”. (Pueyo, 2009, y Romero, 2007 citado por Alegría, 2016, p. 36)

Este tipo de violencia es la que tiene mayor índice de prevalencia en los noviazgos entre universitarios, se observa que los celos se encuentran normalizados y ejercidos por uno o ambos, con un 67.9% de la población estudiantil; el 5.7% de estudiantes manifestaron que han recibido amenazas de muerte por parte de su pareja sentimental, cifra que representa que efectivamente los jóvenes sufren de coerción, manipulación por parte de su compañero (a) sentimental. Otra manifestación de

violencia psicológica se refiere a cuando se recibe comentarios despectivos por la apariencia física; el 30.2% de los universitarios dijeron que sí han sufrido por esta cuestión.

Por otro lado, el 28.3% agrega que su pareja los ha hecho sentir menos por no tener algo o no realizar las cosas como lo desea, el 11.3% se ha sentido denigrado puesto que su pareja le ha dicho que esta con él/ella por lástima, sexo y no por amor. Además, el 30.2% de los jóvenes mencionan que optan por quedarse callados o no compartir sus ideas para no tener problemas, aparte el 43.4% comparten que han tenido que hacer cosas que no quieren con tal de complacer a su pareja y el 7.5% de los estudiantes reveló que su pareja les ha humillado frente a las demás personas.

Lo anterior demuestra que un considerable porcentaje de la población estudiantil ha vivido violencia psicológica en sus diferentes manifestaciones, desde la presencia de celos, humillaciones, amenazas, manipulaciones, que afectan definitivamente la salud mental de las víctimas, y que por lo tanto al ser un tipo de “violencia sutil” en el que no hay agresión física, no se debe de minimizar tanto por la persona que lo vive, como por los centros y autoridades correspondientes, ya que “conllevan a la víctima a la depresión, al aislamiento, a la devaluación de su autoestima e incluso al suicidio”. (CONAVIM, s.f., párr.1)

Asimismo uno de los más polémicos, es el tipo de violencia sexual, ya que la sociedad machista atribuye a que los actos sexuales violentos, consentidos o no, dentro del noviazgo, no representan ninguna importancia, ya que se le atribuye a que si existe violencia de esta índole, no corresponde puesto que los actos sexuales están presentes en una relación sentimental, dicho de otra manera, se le atribuye a los hombres y mujeres como si fuera su deber el satisfacer en todos los deseos y prácticas sexuales a la pareja aun en contra de su voluntad.

Los porcentajes a este tipo de violencia señalan que un 11.3% de los jóvenes se sintieron presiona-

dos para iniciar el acto sexual por primera vez con su novio (a), el 15.1% señala que ha compartido tales experiencias sexuales a sus amigos y familia, violentando la privacidad de la intimidad y casi la mitad con un 49.1% de los “enamorados” revelan que no usan protección (condón) por diversas razones, una de ellas que no les gusta tanto a una como ambas partes, dato que genera conflicto, pues se entiende que al tener la mayoría de edad y contar con conocimientos profesionales no es lógico que evadan su responsabilidad sexual, ya que saben perfectamente los riesgos que pueden tener, embarazos e ITS, entre otras complicaciones que afecten su estilo de vida.

Ahora bien, la violencia verbal se identifica en un 5.7% en las relaciones de noviazgo a la hora de caminar por no seguir el paso del violentador, dando lugar a las agresiones con palabras groseras y denigrantes; se observa que el 81.1% de las parejas ejecutaban el enojo constantemente, ya sea por una o ambas partes, y solo una minoría con un 18.9% respondió que preferían hablar las cosas a tiempo para solucionar sus problemas.

La violencia verbal si es frecuente y grave da lugar al daño psicológico afectando la integridad, autoestima y emociones de la víctima, por lo que varios autores las relacionan juntas, en un estudio realizado en jóvenes colombianos se identifica que al menos un 90.3% habían experimentado violencia verbal-emocional por parte de su pareja sentimental, siendo de tal cifra, el 53.5% en las mujeres y un 36.8% en hombres. (Pérez et al., 2020). Resultados que no se encuentran alejados de los jóvenes mexicanos, debido a que la violencia de género prevalece principalmente en las mujeres como víctimas de maltrato y en menor índice los hombres. Dicho con palabras de Burgués et al., (2006) “*la violencia de género se enmarca como una problemática que afecta a mujeres de todos los países, todas las clases sociales, culturas y edades*” (Burgués et. al., 2006, citado por Vázquez et al., 2021, pp. 309-310).

Los tipos de violencia económica y patrimonial en las relaciones de noviazgo se identifican en la comunidad universitaria de la siguiente manera: un 9.4% señala que sus compañeros sentimentales les piden información de sus gastos, mientras que el 3.8% agrega que les han quitado y/o roto el celular, lo que representa pérdidas materiales, siendo este el tipo de violencia que menor incidencia tiene en la comunidad estudiantil.

Un 66% mencionó que han compartido esas vivencias con los familiares y amigos, el 11.3% no lo hace por vergüenza o miedo y el 22.7% respondió que no lo ha hecho porque no sucede nada malo, minimizando los actos de violencia que viven con su novio (a). Con base en lo anterior, se puede decir que al menos el 34% de los estudiantes no se quiere dar cuenta de la magnitud del problema, y prefiere no decir lo que les pasa, por temor y porque no “sucede nada malo”.

Por último, se quiso saber qué porcentaje de los jóvenes universitarios aceptaría ayuda profesional, solo el 35.8% confirmó que, si estaría dispuesto, puesto que le sería de gran ayuda; no obstante, una cifra alarmante que se encuentra con dudas, desiste, que no es necesario y que prefieren que sea por otro tema, corresponde al 64.2% de la población estudiantil. Lo anterior representa una cifra alarmante, ya que más de la mitad de los universitarios de la población estudiada prefiere callar, normalizar e incluso ignorar el problema de violencia en los noviazgos por diversas razones.

¿Acaso la normalización de las llamadas relaciones tóxicas, ya forman parte del estilo de vida de los jóvenes mexicanos? ¿Cuáles son esas razones verdaderas por las cuales no quieren recibir ayuda profesional? ¿Influye el tiempo, recursos, flojera, los prejuicios por parte de la sociedad, para no aceptar las terapias? Son algunos cuestionamientos que se necesitan investigar, para entender porque se normalizan los diversos actos de violencia, que en gran parte tales comportamientos son adquiridos por las representaciones sociales que la comunidad ejerce, dicho de otra manera, el ser víctima o victimario corresponde a las diversas vi-

vencias que tiene el sujeto en los diferentes grupos sociales en el que participe. Al respecto, Córdoba y Pérez (2012) afirman que los distintos tipos y sucesos de violencia en cualquier ámbito representan una manera de relación social, el cual sus características integran elementos psicológicos que llevan a relucir los roles de poder y la sumisión en una conexión vincular desigual que termina con la afectación de la persona en diversas magnitudes.

Se concluye que para atender y prevenir los diferentes tipos de violencia durante el noviazgo en los jóvenes de la Educación Superior, es necesaria la puesta en marcha y el reforzamiento de programas de intervención que conlleven al conocimiento de los tipos de violencia, y sus primeros signos, normativas institucionales, causas y consecuencias de la violencia en el noviazgo, y demás estrategias de apoyo, en el que las víctimas y victimarios, instituciones, autoridades, comunidad, coadyuven en la disminución de dichos actos de violencia, que se encuentran muy normalizados por la sociedad. Es un reto sí, pero es posible alcanzarlo a través de la educación en este ámbito, puesto que “el papel de las universidades es dar solución a los problemas que atañen en la sociedad”. (Vázquez et al., 2021, p. 323) y de la concientización de lo que este fenómeno repercute a nivel individual y social en la cultura mexicana.

Referencias

- Alegría del Ángel, M. (2016). Violencia en el noviazgo: prevalencia y perfil psicosocial víctima-victimario en universitarios. [Tesis de doctorado, Universidad Veracruzana]. <https://cdigital.uv.mx/bitstream/handle/123456789/47020/AlegríaDelangelMa-noella.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Bembibre, C. (2010). Violencia. En Definición ABC. Recuperado el 13 de mayo de 2021, de <https://www.definicionabc.com/social/violencia.php#:~:text=Se%20entiende%20por%20violencia%20a,de%20manera%20voluntaria%20o%20accidental>.
- Benavides Delgado, J. (2016). Violencia en el Noviazgo: Diferencias de Género. *Informes Psicológicos*, 16(2), 27-36. <https://doi.org/10.18566/infpsicv16n2a02>
- Corral, S. (2009) Estudio de la violencia en el noviazgo en jóvenes universitarios/as: cronicidad, severidad y mutualidad de las conductas violentas. *Psicopatología clínica, legal y forense*. Vol. 9. Pp.29-48. Recuperado el 9 de agosto de 2021, de: <https://www.masterforense.com/pdf/2009/2009art2.pdf>
- Córdoba, M. y Pérez, A. (2012). Roles para el hombre y la mujer, en casos vinculados con la violencia de pareja en Santo Domingo, 2011. *Ciencia Y Sociedad*, 37(1), 5-42. <https://doi.org/10.22206/cys.2012.v37i1.pp5-42>
- CONAVIM, Comisión Nacional Para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres, (s.f.). ¿Qué onda con...? Los tipos de violencia. Recuperado el 14 de mayo de 2021 de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/303594/Prevencion_de_la_violencia__Tipos_de_Violencia.pdf
- García Díaz, V. (2019). La violencia durante el noviazgo juvenil. [Tesis de Doctorado, Universidad de Oviedo]. Recuperado de: https://digibuo.uniovi.es/dspace/bitstream/handle/10651/54053/TD_VanesaGarcia.pdf;-jsessionid=2F6EC0815EFC089D2C47F83FE-6160B27?sequence=1

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la Investigación. Mc Graw Hill Education.
- Ley General de Acceso de las Mujeres a una Vida Libre de Violencia (2007). Recuperado de: https://www.cndh.org.mx/sites/default/files/documentos/2019-04/Ley_GAMVLV.pdf
- Moreno Santafé, R. (2017). Estrategias de intervención ante la violencia verbal, en estudiantes adolescentes del estado Mérida - Venezuela. REXE. Revista de Estudios y Experiencias en Educación, 16(31),43-53. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=243152008003>
- OMS, Organización Mundial de la Salud (2021). Violencia. Recuperado el 13 de mayo de 2021 de <https://www.who.int/topics/violence/es/>
- Peña Cárdenas, F., Zamorano González, B., Hernández Rodríguez, G., Hernández González, Ma. de la L., Vargas Martínez, J. I., Parra Sierra, V. (2013) Violencia en el noviazgo en una muestra de jóvenes mexicanos Revista Costarricense de Psicología. Enero-Junio 2013. 32(1) p.27-40. Recuperado el 08 de agosto de 2021 de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=476748711003>
- Pérez, N., Sánchez, M., De la hoz, E., Reyes, L. y Carmona, F. (2020). Violencia en el noviazgo en jóvenes colombianos: Análisis de la prevalencia según género y aportes para su intervención bidireccional. Revistaavft 39(4), 376-382. https://www.revistaavft.com/images/revistas/2020/avft_4_2020/23_violencia_noviazgo.pdf
- Rodríguez, R., Riosvelasco, L. y Castillo, N. (2018). Violencia en el noviazgo, género y apoyo social en jóvenes universitarios. Escritos de Psicología, 11(1) 1-9 <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6458649.pdf>
- SEGOB, Secretaría de Gobernación (2018). Acoso y abuso sexual. Aprende a reconocer los tipos de violencia. Recuperado el 13 de mayo de 2021 de http://www.oic.segob.gob.mx/es/OIC/Acoso_y_abuso_sexual#:~:text=Violencia%20f%C3%ADsica%3A%20Es%20el%20uso,internas%2C%20externas%2C%20o%20ambas.
- Vázquez, A., López, G. y Torres, I. (2021). La violencia de género en las instituciones de educación superior: elementos para el estado de conocimiento. Revista Latinoamericana de Estudios Educativos-rlee, 60(2), 299-326. Recuperado de <https://rlee.iberomex.mx/index.php/rlee/article/download/382/1039>



CRESUR

Centro Regional
de Formación Docente
e Investigación Educativa



Universidad
Intercultural
de CHIAPAS